



EPISKENION

NUNCA ES SIEMPRE EN TEATRO

[ADQUIRIR TEMPORADA 2012/2013](#)

[EL BURGUÉS GENTILHOMBRE](#)

[PENEV](#)

[MISÁNTROPO](#)

[EL CHICO DE LA ÚLTIMA FILA](#)

[L'ÀNIMA BONA DE SEZUAN](#)

[LADRAN LUEGO CABALGAMOS](#)

[DALÍ VERSUS PICASSO](#)

[LOS ALEGRES INCOMPETENTES](#)

Hacemos crítica de las artes escénicas.

Un diálogo que nos une al público y a l@s profesionales.



de Henares, les 26 et 27 juin 2014.

El burgues gentilhomme de Molière, version libre et mise en scène de Liuba Cid, par la compagnie *Méphisto Teatro*. Avec Justo Salas, Guillermo Dorda, Rey Montesinos, Juan Antonio Molina, Gabriel, Benaventura, Fidel Betancourt, Daniel Moreno, Jorge Ferrera. Corral de Comedias, Alcalá

ESTE IRRESISTIBLE DESEO DE NOBLEZA

Irène Sadowska Guillon

El Burgués gentilhombre de Molière, versión libre de Liuba Cid. Con Fidel Betancourt, Gabriel Buenaventura, Guillermo Dorda, Jorge Ferrera, Juan Antonio Molina, Rey Montesinos, Arístides Naranjo, Justo Salas. Diseño de vestuario y espacio escénico: Susana Moreno (LaDoppia©). Espacio sonoro: Pilar Ordóñez. Coreografía: Daniel Hernández. Técnico de Sonido: David Garrido. Diseño de luces: Eduardo Astorga. Jefe de tramoya: Jorge Luis Díaz de la Rosa. Gráficas: Carril Bustamante. Dpto. comercial: Leonardo Buenaventura. Road manager: Mercedes País. Producción y distribución: Mayda Bustamante Arte Promociones Artísticas S.L. Dirección: Liuba Cid. Compañía: *Mephisto Teatro*. Corral de Alcalá, Alcalá de Henares.

Tal vez se deba a que Molière no hurgue en las almas de sus personajes pero capte, con una incomparable agudeza, el motor de sus acciones, por lo que su teatro, pasados tres siglos y medio, mantiene todavía su actualidad.

Como Harpagon, emblema de la avaricia, Alceste de la misantropía o Tartufo de la hipocresía, Monsieur Jourdain encarna al advenedizo obsesionado por el deseo de aparentar, de integrarse en la nobleza, o como se podría decir hoy en día: en la *jet set*.

La comedia de Molière que transgrede sus límites y nos arrastra en una farsa delirante, encontró en España una tierra de acogida y una recepción peculiar. Después de una excelente versión del *Misántropo* de Miguel del Arco, se puede ver ahora un relevante *Burgués gentilhombre* propuesto por Liuba Cid y la compañía *Mephisto Teatro*.

La compañía hispano cubana *Mephisto Teatro* integra actores multidisciplinares, entre los que se encuentran bailarines y músicos, bajo la dirección de Liuba Cid y comparte su trabajo entre Cuba y España. Desde 2009 es habitualmente invitada con sus versiones originales, pertinentes, a los clásicos, en los grandes festivales de España y de Portugal. En su lenguaje escénico *Mephisto Teatro* mezcla las diferentes estéticas teatrales, transgrede los géneros, las convenciones dramáticas y los códigos de actuación. Liuba Cid confiere a su versión irónica, irreverente, desfasada, del *Burgués Gentilhombre* una dimensión intemporal articulándola sobre el tema clave del teatro de Molière: ser y parecer, y también sobre su posición a favor de las mujeres. Así, asocia en su espectáculo el mundo machista a las apariencias y a la falta de escrúpulos. Un

mundo sobre el que las mujeres (en la obra *Madame Jourdain*, su hija Lucile y Nicolasa la criada) dirigen una mirada crítica y burlona.

Monsieur Jourdain, un advenedizo fatuo, obsesionado por la idea de ingresar gracias a su dinero en la élite, la nobleza, empieza a aprender todo lo que se necesita para exhibirse en el mundo: el manejo de las armas, la danza, la música, la filosofía. Se convierte así en una auténtica mina de oro para sus maestros que se burlan de él y le explotan.

Dorante, un conde arruinado, y Dorimena, marquesa viuda en busca de un buen partido a la que el primero corteja, se instalan al lado de Monsieur Jourdain, le halagan, le impresionan, le sonsacan dinero. A su vez, Cleante, un joven galán a quien Jourdain niega la mano de su hija Lucila, va a urdir con su criado una trampa para ridiculizar a Jourdain. Se presenta como el hijo del Gran Turco y organiza una falsa ceremonia en la cual, a cambio de la mano de su hija, Jourdain recibirá el título de *Mamamuchi*, la más alta distinción de la nobleza mundial.

En el escenario, al fondo, una pared pintada con una puerta a la izquierda, una ventana a la derecha; delante, seis sillas y un sillón que evocan un estilo artístico propio del siglo XVII. Un aparato de radio antiguo de madera será el protagonista de la acción en las escenas de la lección de música y en las intervenciones cantadas. El vestuario, contemporáneo pero desfasado a causa de algunos elementos que hacen referencia al siglo XVII y también al vestuario de los falsos turcos, propio de los teatro de feria.

La opción de Liuba Cid de escoger ocho actores hombres para interpretar a todos los personajes se encuentra en perfecta coherencia con su lectura de la obra y los temas que resalta. Esta opción, totalmente asumida por los actores, trastoca las ideas preconcebidas, los clichés sobre lo femenino y lo masculino, separa completamente la acción y la actuación del realismo, de la anécdota, y permite al mismo tiempo referencias al teatro del Siglo de Oro.

En el texto del espectáculo que sigue de cerca la trama de la obra de Molière, Liuba Cid inscribe alusiones directas a la realidad social y política de hoy en día : la crisis económica, la corrupción, la quiebra de los bancos, el paro, la arrogancia y el exhibicionismo de la *gente guapa*.

La obra añade al guión molieresco una corta secuencia obra de la propia Liuba, un reportaje televisivo proyectado donde se ve a Monsieur Jourdain en las portadas de revistas, una de ella llamada *People*, y también se ven algunas personas entrevistadas en la calle a propósito de la ascensión social de Jourdain. Liuba Cid condensa la *turquería* y le da el ritmo de una fiesta caribeña.

Sin efectos inútiles, sin gags, con una actuación muy precisa, controlada hasta en el exceso y en la caricatura y al mismo tiempo extremadamente natural, espontánea.

Los actores actúan con todo su cuerpo. Monsieur Jourdain más pequeño que su mujer, tiene algo de Louis de Funès. La tensión dramática y el ritmo rápido de la actuación están perfectamente asumidos. Numerosas invenciones escénicas como por ejemplo el maestro de filosofía haciendo números de magia, constituyen relevantes aportaciones visuales al texto.

En esta versión del *Burgués Gentilhombre* delirante, que explota con virtuosismo toda la gama de la comicidad, Liuba Cid consigue a la perfección dar una visión contemporánea de la obra de Molière sin trasladarla a un marco rígido, identificable, y sin travestir tampoco a sus personajes.